

Comunicación participativa en el Acueducto Comunitario de San Roque: primeros pasos hacia la
consolidación de comunidad y redes sociales

Ensayo

Realizado por:

Diego Benítez Rodríguez

Tutor:

Mónica Andrea Lopeza Vargas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD JAG, agosto de 2020

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Palabras Clave.....	3
Comunicación participativa en el Acueducto Comunitario de San Roque: primeros pasos hacia la consolidación de comunidad y redes sociales	4
Conclusiones	12
Referencias.....	14

Resumen

El actual documento presenta las relaciones, vínculos y comunicación existentes en una comunidad con procesos organizativos sociales de principios participativos (OSP), mediante el tipo de Investigación – Acción, en el marco del Diplomado de Construcción de Redes Sociales de Comunicación, para este ejercicio se considera a la experiencia comunitaria del Acueducto Comunitario de San Roque, con la intención de observar en la práctica los conceptos relativos a la comunicación participativa en evidencia de su importancia en la construcción de comunidades y como su presencia en procesos sociales posibilita, el desarrollo y el trabajo en red con otras organizaciones.

Palabras Clave: Comunidad, Comunicación Participativa, Red, Transformación Social, Comunicación para el Desarrollo.

Comunicación participativa en el Acueducto Comunitario de San Roque: primeros pasos hacia la consolidación de comunidad y redes sociales

El presente ensayo corresponde al componente final del Diplomado de Construcción de Redes Sociales de Comunicación y sobre en el cual se vierten conceptos como el de comunicación participativa, el cual es reciente en su aparición y va de la mano con la llegada de los medios masivos y la oportunidad hacer contrapeso a la producción de los medios tradicionales.

Dicho tipo de comunicación se expresa de la mano con las intenciones, necesidades y deseos de las comunidades, organizaciones o territorios, cuyas características principales resultan en dinámicas sociales más ricas en cuanto a sus interacciones y relaciones. Este ejercicio del equilibrio comunicacional es el primer paso para abrir la posibilidad a la representación de sectores y movimientos que ha sido hasta ahora invisibles, con relaciones al interior de ellos más horizontales y en muchos de estos casos, más democráticas ante las practicas comunicativas hegemónicas.

La experiencia central presentada en este ensayo, es parte del desarrollo de una investigación acción (IA) que da cuenta de la construcción de comunidad y su plena identificación con los factores integradores identificados bajo el precepto de tres categorías organizadas para el abordaje de la experiencia, mediante las cuales; la comunidad, la comunicación participativa y la posibilidad de ampliarse en red social, se revelan como factores esenciales en torno a la comunicación y el desarrollo social.

La comunicación nos ha acompañado a través del tiempo y el espacio, es nuestro lazo para la creación de comunidad, teje nuestra historia y en su desarrollo ha generado formas propias a través de sus diversos usos e intencionalidades, todo lo anterior mediante las relaciones propias entre miembros de una colectividad y su propio contexto, que a la vez, le otorgan un nivel más alto

a una dimensión social a nuestras manifestaciones, través del quehacer cotidiano, lo que demuestra que el acto comunicativo en sí mismo es universal y de sentido colectivo.

Es indudable entonces que la comunicación es inherente al ser humano y es básica para el establecimiento de relaciones e interacciones sociales, y que de acuerdo con las condiciones en las cuales se desarrolla, es particular y característica de su propio entorno, para finalmente ser el reflejo de las interacciones y comportamientos sociales.

La comunicación como expresión de la cotidianidad y del pensamiento, da paso a la consolidación de lo aparentemente heterogéneo, como la fibra sobre la cual se tejen las practicas, los saberes y donde el hombre como catalizador del medio y sus praxis, son una triada indisoluble en estrecha relación, sobre la cual se fundamenta una sociedad, que se mantiene unida en las tramas más cercanas, para ser uno con su medio, el territorio, su apropiación y finalmente el desarrollo de la cultura, los anteriores no son nada ni se sostendrán en el tiempo sin la consolidación de las relaciones y la creación de comunidad, que debe ser un un claro reflejo de sus vínculos, todo lo anterior, en provecho del espíritu gregario que poseen los seres humanos y que con la funcionalidad de lo cotidiano, da paso a la construcción de lo social.

De lo anterior podemos establecer lo correspondiente a la base primordial de una comunidad, un momento en el cual, a nivel comunicativo se pasa de ser un simple intercambio de información, de la simple emisión de mensajes, a trascender en las relaciones y en las cuales con su ejercicio, la comunidad también trasciende y que ya como conjunto, pasa a identificarse de acuerdo con las características particulares de una comunidad ética, donde según el territorio y el sentido dado al mismo, son su dimensión vital y se interrelacionan para el bienestar de la comunidad, su desarrollo y transformación (López V. , 2020).

Ante el establecimiento de dichas relaciones, la creación de comunidad y ahora en el contexto actual de la aparición de los nuevos medios de producción para la comunicación, lo anterior implica un cambio en las interacción de los sujetos sociales, en un vínculo social de valor que trasciende sus maneras cotidianas, en "...nuevas sociabilidades, asociaciones y movimientos sociales, así como de nuevos modos de entender lo público y la democracia, están reivindicando lo comunitario; incluso, algunos de sus protagonistas reivindican su identificación con lo comunitario como valor alternativo" (Torres, 2002, p. 43) . Característico de ello, es también que, en muchos casos se presenta un distanciamiento frente a los medios tradicionales y establecidos, como también de los aparatos del estado, que hacían del acto comunicativo, un acto unidireccional y jerárquico de poca o nula retroalimentación en los territorios.

Como ejemplo característico de lo expuesto se encuentra la organización social con principios participativos (OSP), seleccionada: el Acueducto Comunitario de San Roque, en el Dpto. del Cauca, una organización sin ánimo de lucro, no formal y de carácter comunitario, en la cual, los habitantes de dicha población, unidos ante una necesidad común, - no contaban con acceso a un sistema de acueducto adecuado para el consumo humano- y que en 2.017, gracias al trabajo conjunto de los miembros de su comunidad, resulto en un proceso satisfactorio en cuanto a procesos administrativos, de automatización y organización, que vieron durante el desarrollo de sus actividades, como la comunicación participativa puede ser parte de la solución a sus necesidades, para pasar de ser una organización donde inicialmente sus comunicaciones eran propias de la horizontalidad como las formulo Beltrán (1979) "Fuente – Codificador – Mensaje – Canal – Decodificador – Receptor – Efecto" (p. 17), a ser más dinámicos en sus medios para la solución de sus necesidades, para darle mayor importancia a las ideas, sus efectos e interacción, en un acto de reciprocidad y de intencionalidad.

Esta experiencia comunitaria, se encontraba en la búsqueda del funcionamiento en unidad, entorno al desarrollo sostenible del acueducto para la mejora de sus condiciones de vida y en esta necesidad básica, aunados a los propósitos como organización comunal, presentaba también aspectos básicos dirigidos hacia la reivindicación y apropiación de sus procesos comunitarios, “...que involucran momentos de producción, circulación, intercambio” (...) de significaciones, enmarcados cultural e históricamente” (López J. , 2013, p. 46), que, en este caso específico, se traducen en la consecución de su proyecto para potabilizar el agua.

Aquí reside la importancia de la realización de actividades relativas a la comunicación participativa en la organización y que los llevo en medio de sus dificultades a trabajar en conjunto, la OSP entonces es típica de los procesos en las organizaciones sociales de base en el país, en las cuales se buscan resolver las necesidades básicas insatisfechas y que a la vez son un espejo de la realidad a lo largo de la nación, se encuentra cercanos a los problemas de orden público propios de la nación, alejado espacialmente y geográficamente y con poca presencia estatal, donde los habitantes de dicha población no contaban con acceso a un sistema adecuado y menos aún, un proceso de administración para el mismo, siendo una organización con relaciones débiles con otras organizaciones e instituciones, pero fuertes hacia su interior. Hoy en día cuentan con un acueducto comunitario que ha estado en funcionamiento desde el año 2.017, a la par que en el proceso estrechan sus lazos sociales comunitarios, en un proceso que ha aportado a la generación de tejido social base.

En este estado organizativo y de comunicación encontramos nuevamente a la OSP al retomarla en 2.020 durante el desarrollo del diplomado en construcción de redes sociales de comunicación, en un trabajo de prácticas sociales organizadas (PSO) con el fin de desarrollar una estrategia de comunicación y su fortalecimiento organizacional, a través de un proceso de IA, en

provecho de las redes sociales para la comunicación organizacional, el sentido de pertenencia y la apropiación el territorio.

En este nuevo contacto, hallamos que aún es una organización que cuenta con un proceso organizativo y de comunicación consolidados, con relaciones más cercanas con otras organizaciones sociales presentes en el territorio, con la cuales comparten propósitos y objetivos. sin embargo, las condiciones de orden público y social ya conocidos se mantienen, incluso las condiciones geográficas en cuanto a transporte aún mantienen a la organización alejada del resto del territorio nacional y de otras organizaciones similares en el país, donde sus comunicaciones, en relación con las figuras de poder local y departamental se caracterizan por ser dependientes, aisladas o en conflicto.

Así las cosas, la organización se encuentra encerrada en si misma ante la institucionalidad, lo que no le ha permitido una articulación más estrecha con los entes nacionales mientras que a la vez tienen el deseo de multiplicar su conocimiento, con el fin de hacer apropiación, valga la redundancia, de su propio proceso entre sus nuevos integrantes (en espera de un relevo generacional) y de paso tener la oportunidad de dar a conocer su experiencia a otras organizaciones y que necesiten ejemplos de procesos comunitarios exitosos en la solución y transformación de sus problemáticas, o de compartir experiencias, reflexión ultima que fue fruto del trabajo de IA, como también que para ello sería necesario buscar los materiales y medios que les permitan una comunicación directa con su propia organización y que dichos materiales y medios también deben ser transversales a la organización para que cumplan la función de mantener un ánimo de auto gestión y trabajo comunitario independientes pero articulado entre sus participantes para la apropiación y labores en el desarrollo de su proyecto comunitario, mientras son replicables en otras posibles experiencias similares.

Como resultado general de este proceso, se evidencia entonces la necesidad de fortalecer la organización, tanto en mantener el tejido social mediante la apropiación, como de comunicación para el desarrollo al establecer relaciones con otras organizaciones comunes en sus intereses y características, en busca de sentido de pertenencia para la apropiación del acueducto y su territorio, a la par de relacionarse con otras experiencias y organizaciones.

Entonces y de acuerdo con la coyuntura actual, la comunicación participativa, también se hace manifiesta en la mayoría de los casos, como experiencias organizacionales exitosas, donde la presencia de esta, determina que ese tipo de comunicación es uno de los ejes principales y a la vez, más recurrentes en la construcción y consolidación de comunidades y organizaciones, y que en la posibilidad de una posterior aparición y/o formulación de redes sociales, estas mismas bases abren espacios donde emerge la necesidad de una expresión mayor; la de abrirse a otras organizaciones con objetivos comunes o complementarios, en sus relaciones, vínculos y comunicación con el propósito de entablar una apuesta en común y con ella mayores oportunidades de desarrollo.

En este sentido se desarrolla el diseño de una estrategia comunicativa, que responda a las necesidades de la organización y la comunidad en cuanto a su meta de acción pensada, en el fortalecimiento de su propio proceso, que de acuerdo con Gallego (2011), y posterior al trabajo de socio praxis, que responde a que "...nacemos dentro del seno de un grupo primario, (...) a lo largo de nuestra vida, ya que en este tipo de grupos primarios se fragua gran parte de nuestra identidad y evolución a nivel individual y grupal/social" (p. 115), por tanto el interés de generar sentido de pertenencia y apropiación entre los habitantes de la experiencia comunitaria, es legítimo en su afán, para que el trabajo comunitario desarrollado entorno a dicho acueducto, sea de apropiación social, con identidad; y que mediante el acercamiento con otras organizaciones sociales de base, se den los pasos hacia el desarrollo de una red, en la cual se espera que cada participante y nodo sean

“...entes vivos que se nutren a través de las relaciones simétricas, recíprocas, flexibles y abiertas” (Gallego, 2011, p. 119) y para cumplir este propósito cuentan con el poder interactuar como sujetos sociales, para establecer vínculos sociales de valor, en nuevas sociabilidades, asociaciones y movimientos sociales con un fin comunitario/alternativo en la transmisión de su experiencia.

Lo anterior sobre la base de que la transmisión y la participación son esenciales para una comunicación democrática para el cambio y la transformación, pensando en la experiencia que nos ha dejado la comunicación popular, hasta las mediaciones más contemporánea, como la comunicación alternativa y la colectivización (López J. , 2013), y que de acuerdo con Martín (1999) en ese ejercicio “... las relaciones pueden vincular a individuos, así como a grupos y organizaciones” (p. 139).

Así las cosas, en principio durante el dialogo y la devolución de los resultados de la socio praxis se llegan proponer soluciones como las publicaciones seriadas digitales (el boletín), un documento testimonial en la WEB (página de la organización) hasta la formulación de un proyecto de radio comunitaria, que de acuerdo con Kamlongera (2008) es un “...excelente medio de apoyo y para fortalecer la motivación y atraer la atención sobre nuevas ideas y técnicas, pero débil para proveer información detallada y para la capacitación” (p. 40). Además de que todas las ideas anteriores, luego de analizarlas ante los pasos básicos en el proceso para el diseño de una estrategia de comunicación, requieren de tiempos y recursos para el desarrollo de los materiales de comunicación, con los cuales la comunidad no cuenta, por lo cual se propone una alternativa que cumple con las características de trabajo colectivo, cercano al formato de radio y que es susceptible de multiplicarse, incluso en las redes sociales de uso cotidiano como la mensajería instantánea, y que además cumple con ser medio para una red de conocimiento sobre temas de especializados de sencilla producción.

Como resultado, y gracias en parte, a la actual democratización de los medios y los medios de producción, se plantea que la estrategia de comunicación que dé a conocer la experiencia comunitaria de la organización entre sus nuevos integrantes y otras organizaciones sociales de base, con el fin de transmitir su conocimiento sin los impedimentos geográficos, ni de orden público y social propios de su contexto y que sea el inicio para desarrollar acciones para el trabajo en red: la realización de piezas de audio comunicativas (tipo Podcast), como alternativa para la comunicación y la participación, en alcance a sus limitados recursos, pero equilibrada en sus poderes, en provecho de su sencillez en cuanto a su transmisión y, que por la flexibilidad y fácil multiplicación de su difusión, aportaría con su mensaje a la transformación y cambio social en comunidades donde como apuesta común, se tiene como fin, compartir el desarrollo.

Conclusiones

Se establece entonces la importancia de la comunicación alternativa y participativa de carácter comunitario, en concordancia con la experiencia, la cual cumple con los parámetros conceptuales. La misma, a la vez es una experiencia característica de las regiones medianamente apartadas, en las cuales, con la tecnología y el conocimiento, se simplifican procesos de comunicación, lo que además hace más democrática la apropiación de sus medios de producción.

Lo anterior también aporta a la generación de análisis o por lo menos versiones complementarias de los procesos organizacionales, donde la apropiación de sus narrativas es también posible en relación con los medios locales y su difusión.

Las nuevas herramientas de comunicación son una vía sobre la cual articular la cohesión e interacción de las comunidades, que es necesaria, donde sea posible, para establecer la integración de los nuevos medios con el presente tardío, tan común en nuestras comunidades más alejadas. En este caso, por ejemplo, como parte del establecimiento de condiciones para la apropiación del territorio y su consolidación en procesos organizativos.

Dichos materiales y medios también pueden y deben ser transversales a la organización para que cumplan la función de mantener un ánimo de auto gestión y trabajo comunitario independientes, pero articulado entre sus participantes para asumir roles y labores en el desarrollo de su proyecto comunitario. Incluso, con la participación directa de las comunidades en la producción, lo que nos lleva a la apropiación e integración de sus miembros en la creación de sus mensajes.

Las redes sociales, son ante todo un constructo de relaciones humanas sobre las cuales se establecen vínculos y prácticas que les identifican y cohesionan. Dichas relaciones tienen diferentes caracteres, las cuales se establecen de acuerdo con los tipos, profundidades e intereses donde muchas organizaciones lograron comunicar de manera masiva, (por lo menos al interior de sus organizaciones y la externalización a otras similares) en pro de unas dinámicas sociales más ricas en cuanto a sus interacciones, vínculos y relaciones al verse por primera vez retratados e identificados, donde hablan de sus intereses, anhelos y proyectos con relaciones más próximas o lejanas.

Establecer este tipo de redes es necesario para la discusión y aportes a la solución y transformación de sus problemáticas, con la cuales comparten características, objetivos y necesidades, en una puesta en común de intereses y practicas comunes.

Por lo anterior podemos evidenciar que los pasos para una comunicación para el desarrollo son observados a través de esta experiencia ante la posibilidad, según Villasante (s.f) de “...construir los criterios que esta generación piensa para sí misma y la de sus descendientes sobre lo que es “calidad de vida” (más allá de los indicadores de “nivel de vida” habituales) y que se puedan ir midiendo, evaluando y difundiendo entre la población sus valores de sustentabilidad” (p. 18), elementos que son claves para la comunidad entorno al acueducto, en la búsqueda de hacer sostenible su proyecto y que, aunado a esto, la comunicación participativa y las redes con otras organizaciones sociales, puedan ser una vía sobre la cual articular la otredad, el análisis y la reflexión del presente, como parte del establecimiento de condiciones de consolidación en procesos organizativos, la apropiación y desarrollo del territorio.

Referencias

- Beltrán, L. (1979). Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal. . Revista Comunicación y Sociedad, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): . Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>, pp. 5-35.
- Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. En Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121. Asociación Castellano Manchega de Sociología. Toledo, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- Kamlongera, C., y Mafalopulos, P. (2008). Diseño participativo para una estrategia de comunicación. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma. 2da Ed. Recuperado de: <http://www.fao.org/docrep/011/y5794s/y5794s00.htm>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD., Recuperado de <https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemerotec>.
- López, V. (2020). Nociones de comunidad. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/31329>
- Martín, P. (1999). El Sociograma como instrumento que desvela la complejidad. EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N.º 2, 1999. pp. 129-151. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199632>
- Torres, A. (2002). Vínculos comunitarios y reconstrucción social. Revista colombiana de educación, (43)., 43. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/8037>

Villasante, T. (s.f). La sociopraxis, un acoplamiento de metodologías participativas. Recuperado de <http://escuela.arteduca.cl/wp-content/uploads/2018/05/Texto-socio-praxis.pdf>